

WSWS : Español

Un ataque contra los derechos democráticos

2 June 1998

Una de las propuestas de California para el martes que viene se llama “Iniciativa de inglés niños” o Propuesta 227. El propósito supuesto de esa medida es acabar con la educación bilingüe en las escuelas de California para junio de 1998.

Si se aprueba, la Propuesta 227 obligará a que todos los estudiantes de escuelas públicas vayan a clases en inglés, cualquiera sea su capacidad de entender las instrucciones en ese idioma. Los estudiantes con capacidad limitada en inglés — actualmente unos 1.4 millones, el 24 por ciento de la población estudiantil — serán educados en inglés durante un periodo que por lo normal “no excederá un año.” Al cabo de ese plazo, asistirán a clases regulares. Se prohibirá la enseñanza en cualquier lenguaje que no sea inglés. Cualquier maestro que ayude a sus alumnos en el lenguaje de éstos se expondrá a multas u otras medidas legales.

El Partido Socialista de Igualdad norteamericano recomienda un voto en contra de la Propuesta 227. Todas las medidas que discriminen contra los niños en base a su lengua natal y que les hagan más difícil obtener una educación, son un ataque contra los derechos democráticos que todos los obreros deben rechazar. La iniciativa es una violación del principio que todos los niños, no obstante el nivel de ingreso de sus padres, sus descendencia nacional, o sus necesidades especiales, tienen el derecho a una educación pública de alta calidad. El ataque contra la educación bilingüe está ligado a la promoción de cupones escolares, de escuelas privadas, y de otras medidas para acabar con el sistema de educación pública.

El chauvinismo anti inmigrante

Esta propuesta es un intento de desviar el enojo de las

masas, cuyo objeto actual es la falta de empleos, de servicios sociales y de escuelas adecuadas, hacia el chauvinismo anti inmigrante. De esa manera sigue los pasos de la Propuesta 187 de 1994. Esta tenía el fin de excluir a los niños inmigrantes de las escuelas públicas. Las grandes empresas y sus representantes políticos usan a los inmigrantes como chivos expiatorios con la esperanza de impedir una alianza de los trabajadores inmigrantes y nativos contra los ataques de las compañías y del gobierno sobre los niveles de vida.

Quitándole derechos a los inmigrantes, buscan crear una clase de intocables sociales, forzados a trabajar por cualquier sueldo. Esa reserva de mano de obra barata, sin beneficios sociales, va a ser utilizada para destruir los salarios, beneficios y condiciones laborales de toda la clase obrera.

La Propuesta 227 está siendo promovida por una organización llamada “Una Nación/Una California.” Esta alega que la educación bilingüe impide que los niños aprendan inglés y que se asimilen a la sociedad. El autor de la iniciativa es Robert Unz, un millonario de la industria de computadoras que se postuló contra el gobernador Pete Wilson en las elecciones de 1994.

Los que apoyan a la Propuesta 227 hacen referencia a estadísticas que indican que sólo el 7 por ciento de los estudiantes que hablan poco inglés lo aprenden en un año. Para ellos eso demuestra que el “experimento de educación bilingüe ha fracasado.” Lo que es más, dicen, la educación bilingüe está malgastando los recursos del sistema escolar de California.

En realidad, más de dos tercios de los estudiantes con baja capacidad de inglés no recibe ninguna clase de enseñanza en su idioma, según un informe de la Oficina de Educación de California. Eso se debe a una escasez crónica de maestros y a cortes federales en programas de educación bilingüe. En 1980 el presupuesto federal para la educación bilingüe era de \$264 millones. En 1996 había bajado a \$128 millones. Eso coincide con una explosión

en la demanda de educación bilingüe en California. El número de estudiantes que necesita la educación bilingüe es hoy el triple, 1.4 millones, de lo que fue en 1985, 520,000.

En 1997, California tenía sólo un maestro bilingüe para cada 92 estudiantes necesitados. Para ciertos lenguajes, como el vietnamés, la tasa era de 535 a uno. Para estudiantes khmer de Camboya, era de 2,000 a uno. O sea que la gran mayoría de los estudiantes que no logran aprender inglés ya reciben enseñanza sólo en inglés.

La Violación de la Educación Pública

Gran parte del debate sobre la Propuesta 227 se concentra en los méritos del sistema de educación bilingüe contra el uso exclusivo del inglés. En verdad, dada la crisis educativa, es imposible elaborar programas que resuelvan todos los problemas que plantea el desarrollo de métodos de enseñanza de lenguaje. Especialmente bajo condiciones en que el sistema escolar se desmorona, tanto en California como en el resto de los Estados Unidos.

Hace treinta años, California era el quinto estado en término de gastos por alumno. Desde la Propuesta 13 y otros cortes de impuestos a fines de los 70, este estado ha quedado atrás. De los 50 estados, California ahora es 43 en gastos por alumno. Las diferencias entre los distritos más ricos y los más pobres es más grande que nunca. Esto tiene un impacto grave sobre todos los niños, blancos y negros, nacidos en Estados Unidos o inmigrantes. Los estudiantes de cuarto grado están en último lugar, junto con los de Louisiana, en la lectura. En matemáticas sólo sobrepasan al los del estado de Mississippi.

No se pueden separar estos problemas educativos del hecho que cientos de miles de niños de clase obrera vivan en barrios pobres, rodeados de crimen, sin viviendas adecuadas, con dietas pobres, sin cuidado médico decente, y con muchas otras carencias sociales. La tasa de pobreza de California, 28 por ciento, es el doble de lo que era en 1969, cosa que se debe a los cierres de fábricas, a los cortes en las empresas y a la eliminación de beneficios sociales. La mayoría de los estudiantes van a escuelas sin fondos o recursos para resolver esta crisis social.

En vez de eliminar el sistema de educación bilingüe, hay que expandir los programas inadecuados, como parte de un esfuerzo para levantar los niveles educativos. Hay

que contratar cientos de miles de maestros calificados y proveer la tecnología más moderna para utilizar los mejores métodos de instrucción de lenguajes.

Hay que rechazar de plano todo intento de oponer a los estudiantes que hablan poco inglés contra los otros. Deben crearse recursos para todos los aspectos de la educación pública. Es necesario iniciar un programa multimillonario para construir nuevas escuelas y reconstruir viejas escuelas, para contratar más maestros y otros empleados escolares, para reducir el tamaño de las clases y para equipar a todas las aulas con computadoras y otros instrumentos pedagógicos.

Aunque el PSI defiende el derecho de los niños de aprender en su idioma nativo, no está de acuerdo con separar a la gente en base a su lenguaje. Al contrario, favorecemos la mayor integración posible de todas las secciones de la clase obrera para formar una fuerza social y política unida. Para nosotros la educación bilingüe es una forma de lograr eso. Alentamos a los jóvenes inmigrantes a que aprendan inglés — el principal idioma de los Estados Unidos — porque es esencial para su habilidad para funcionar en esta sociedad y porque hace más fácil organizar una lucha en común de los obreros contra esta Norteamérica empresarial y contra los políticos capitalistas.

Tenemos un enfoque internacionalista. Rechazamos el nacionalismo. Para nosotros las diferencias de lenguaje, nacionales o raciales son secundarias. Lo más importante son los intereses que todos los obreros tienen en común.

El PSI rechaza la excusa de que “no hay dinero” para las escuelas públicas y para otros servicios sociales vitales. Hay que determinar quienes controlan los recursos de la sociedad y como se distribuyen. Los obreros deben construir un partido político de masas con un programa socialista que le garantice un futuro decente a toda la juventud.

Also in English

This statement is available as a formatted PDF file to download and distribute

To read PDF files you will require Adobe Acrobat Reader software (Download Acrobat Reader)



To contact the WSWS and the
Socialist Equality Party visit:

wsws.org/contact